

## Cervantes: el homosexualismo en don Quijote

Mario Javier Pacheco

Entre lo interesante que tiene la obra de don Quijote es descubrir entre líneas los gustos, el vestuario, las culturas, el lenguaje y las tendencias de los contemporáneos cervantinos. Entre ellos llama la atención el tema de la homosexualidad, tocado en forma entre seria y mamagallista. Cuando se refiere Cervantes a la amistad entre Rocinante y el jumento de Sancho lo hace de una forma que explícitamente orienta al lector hacia un homosexualismo insólito entre un burro y un caballo, citando la amistad entre Niso y Eurialo, narrada por Virgilio en la Eneída, dos soldados y amantes que posteriormente fueron immortalizados por el escultor neoclásico francés Jean-Baptiste Roman, en una obra que se encuentra en el museo del Louvre. Eurialo, según se afirma, es un hombre muy hermoso “cual no hubo ninguno entre los hombres de Eneas” muy joven, aun sin barba, que se enamora de Niso, “mayor que él y que había luchado en más batallas demostrando su valor y entereza.”(1)

Cervantes hace referencia a los amores entre Orestes y Pilades también de corte homosexual y al compararlas en gala de exageración con la relación de las dos bestias:

Dice Cervantes:

*“La amistad del rucio y de Rocinante fue tan única y tan trabada, que hay fama, por tradición de padres a hijos, que el autor desta verdadera historia hizo particulares capítulos della; mas que, por guardar la decencia y decoro que a tan heroica historia se debe, no los puso en ella, puesto que algunas veces se descuida deste su prosupuesto, y escribe que así como las dos bestias se juntaban, acudían a rascarse el uno al otro, y que, después de cansados y satisfechos, cruzaba Rocinante el pescuezo sobre el cuello del rucio, que le sobraba de la otra parte mas de media vara, y mirando los dos atentamente al suelo, se solían estar de aquella manera tres días, a lo menos, todo el tiempo que les dejaban o no les compellía la hambre a buscar sustento. Digo que dicen que dejó el autor escrito que los había comparado en la amistad a la que tuvieron Niso y Eurialo, y Pilades y Orestes, y si esto es así, se podía echar de ver, para universal admiración, cuán firme debió ser la amistad destes dos pacíficos animales, y para confusión de los hombres”*

En otro episodio hay una relación igualmente bizarra a la homosexualidad, es sobre que los turcos preferían a un hermoso mancebo que a una bella doncella. He aquí lo que dice:

---

Estando conmigo en estas pláticas, le llegaron a decir cómo venía conmigo uno de los mas gallardos y hermosos mancebos que se podía imaginar. Luego entendí que lo decían por don Gaspar Gregorio, cuya belleza se deja atrás las mayores que encarecer se pueden. Turbeme considerando el peligro que don Gregorio corría, porque entre aquellos bárbaros turcos en más se tiene y estima un mochacho o mancebo hermoso que una mujer, por bellísima que sea.

Mandó luego el rey que se le trujesen allí delante para verle y preguntome si era verdad lo que de aquel mozo le decían; entonces yo, casi como prevenida del cielo, le dije que sí era; pero que le hacía saber que no era varón, sino mujer como yo, y que le suplicaba me la dejase ir a vestir en su natural traje para que de todo en todo mostrase su belleza y con menos empacho pareciese ante su presencia. Díjome que fuese en buena hora, y que otro día hablaríamos en el modo que se podía tener para que yo volviese a España a sacar el escondido tesoro. Hablé con don Gaspar, contele el peligro que corría el mostrar ser hombre, vestile de mora, y aquella mesma tarde le truje a la presencia del rey, el cual, en viéndole, quedó admirado y hizo disignio de guardarla para hacer presente della al Gran Señor

(1) La Historia de Amor de Niso y Auríalo:

<http://aikun.wordpress.com/2008/05/07/la-historia-de-amor-de-niso-y-eurialo/>